COMENTARIO DE LA LECCIÓN

II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 11
(28 de Marzo al 4 de Abril de 2009)

El amor

Pr. José Orlando Silva

Introducción

El amor es la razón, el medio, y la finalidad de la existencia. Su importancia se justifica por el concepto que define a Dios de manera objetiva y completa. La Biblia simple y completamente lo define con la afirmación "Dios es amor" (1 Juan 4:8). El amor sería demasiado subjetivo y totalmente intangible si no estuviera personificado. La posibilidad de que el amor sea relativo es echada por tierra ante la definición absoluta de Dios como personificación del amor.

Por esta razón, el comienzo no podría tener otra base que no fuera el amor, el motivo de la creación y el sustento de la misma de parte de Dios. Ante los conceptos clave de la fe cristiana que analizaremos en este trimestre, no podría haber otro tema que fuera el comienzo, porque todos los conceptos bíblicos y teológicos que vendrán se respaldan y se basan en él. El amor se relaciona con el ser. Sin él la existencia ni siquiera se habría iniciado, y no encontraríamos razones para la vida porque ella no existiría.

El ser se revela por sus actos. Y Dios se revela al demostrar su actitud máxima de amor en Cristo. Esta manifestación revela la característica altruista y la naturaleza imparcial y desinteresada de ese amor, que se diferencia totalmente de lo que hoy se ha extendido y banalizado. El verdadero amor revelado en los actos de Cristo es la esencia de la vida. Como Creador, Dios nos dejó a nosotros, seres creados, la capacidad y la necesidad de amar y ser amados. Esta capacidad de amar es generada en nosotros por el Creador a punto tal de que la actitud de amar es una evidencia de si conocemos, o no, a Dios: "El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor" (1 Juan 4:8).

Dios de amor

La motivación de nuestra creación es la misma de nuestra redención: el amor de Dios que nos impele a amar y ser amados. Dios ama porque su naturaleza es amar; y nosotros amamos porque conocemos a Dios. Este Dios de amor se revela en sus actitudes que no siempre pueden ser plenamente entendidas, no por alguna oscuridad en la acción divina, sino por las limitaciones propias de nuestra comprensión. Toda acción de Dios, presentada en las Escrituras, es impulsada por el amor que busca sal-

var. Aún en el Antiguo Testamento, cuando su acción es nublada por el lenguaje de la guerra y por la orden de aplicar la mortandad. Su amor es ejercido como causa. El Dios del Antiguo Testamento es aquél que amonesta, atrae, y es fiel en el Pacto concretado con su pueblo. Dios se contextualiza a la época para declarar su sempiterno e incondicional amor.

La mayor evidencia de la coherencia del amor divino es la manifestación máxima de ese amor en Cristo. En el Nuevo Testamento vemos el cumplimiento de la promesa hecha en el Antiguo Testamento. El amor de Cristo fue garantizado y prometido en los actos de Dios Padre en el Antiguo Testamento. Si el Dios del Antiguo Testamento no hubiera actuado por amor, no tendríamos el amor hecho acción en el Nuevo Testamento. Dios estaba en Cristo cuando Jesús probó en aquella cruz su amor en el mayor acto que el universo pudo contemplar. Como dijo John Stott: "No debemos convertir a Cristo en objeto del castigo de Dios o a Dios objeto de la persuasión de Cristo", puesto que ambos "tomaron conjuntamente la iniciativa de salvar a los pecadores". [1] En la cruz, Dios el Padre y Dios el hijo probaron, de manera conjunta, la esencia del amor que salva.

El amor personificado en acción

Toda acción espera una respuesta. La respuesta para el acto de amar no podría ser otra que el propio amor. Porque el amor de Cristo nos constriñe (2 Corintios 5:14; "impele", RVR 2000). El amor al prójimo se convierte así en la principal evidencia e que hemos recibido y demostrado el amor para con Dios. Y esa demostración se evidencia por la obediencia que nace del amor. Es por eso que la Palabra de Dios declara: "Si me amáis, guardad mis mandamientos". La verdadera obediencia es aquella que surge del amor. Por eso, Dios no observa el acto en sí mismo. Toda acción es considerada según su motivación.

Algunos tienen la tendencia de afirmar que el amor es subjetivo y abstracto por la carencia de un ejemplo tangible y la necesidad de la personificación del mismo. Los que así afirman, olvidan o rechazan el mayor y más perfecto modelo de amor. Cristo es la personificación y nuestro más completo modelo. Su vida fue una demostración del amor en acción. Desde su nacimiento hasta la entrega de su vida en la cruz, el amor es considerado como la principal motivación de cada acto en la vida de Cristo. Su biografía es la única prescriptiva en toda la Biblia. Todos los demás personajes bíblicos poseen vida y ejemplo que deben ser recibidos y seguidos con reservas y atención, y acatarse aquellos ejemplos dignos de imitar. Por el contrario, en la vida de Cristo, todo lo que Él hizo fue por amor y en función del amor. En él, podemos extraer, sin cuestionamiento alguno, el ejemplo de una vida exenta de pecado. Elena de White afirma: "Porque el Señor no nos ha dado un imperfecto modelo humano. Se nos ha dado como modelo al inmaculado Hijo de Dios". [2] Ese ejemplo demostrado en la vida de Cristo es el amor personificado en acción. "La belleza del carácter de Cristo se verá en los que le siguen". [3]

---

[1] John Stott; *La cruz de Cristo*, p. 171.
[2] Elena G. de White; *El camino a Cristo*, p. 31.
[3] *Ibíd*., p. 58.

Recibir ese amor no significa recibir un sentimiento abstracto que puede ser perdido cuando pasa su ciclo. Pero implica recibirlo personalmente, demostrado y comprobado cuando Cristo es recibido en el corazón. Y la evidencia de que lo hemos recibido lo constituye la continua motivación que tendremos en amar al prójimo, indistinta e independientemente de las circunstancias. Esta acción será natural por es un don inmerecido impelido por la Persona que no sólo dio amor o actuó por amor, sino que es el propio Amor.

Conclusión

A pesar de que todos admitan de que es imposible vivir sin amor, y que todo lo que hacemos o haremos debe ser con y por el amor, tales personas rechazan su verdadera esencia y definición completa. El amor es considerado, admitido e idolatrado como un sentimiento que surge de la casualidad y se convierte así en la palabra más abusada por la humanidad. Este abuso lo hace banal. Sin embargo, la mayor y más completa expresión ha sido dejada de lado por el rechazo de la mayoría que avanza sin rumbo y sin esperanza. Procuran hacerse de un concepto intangible del amor, mientras que el Modelo máximo y más completo del amor dado por Dios, su máxima expresión, proviene de Jesucristo. No hay una expresión que retrate mejor esta realidad que ésta: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a si Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna” (Juan 3:16).

De Él emanan y en Él se fundamentan todos los conceptos claves para el peregrinaje cristiano que estaremos analizando en este trimestre.

Pr. José Orlando Silva
Mg. en Teología Sistemática
Boa Viagem – Recife
Asociación de Pernambuco
Brasil



RECURSOS ESCUELA SABATICA
Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática